

YL Conectadas

Historias de radioafición

Por Marina Díaz LU1VYL y Leticia Alonso LU5ILA.

María de Dantiacq: (LU4XA – LU4MG - LU4DMG)

En el pintoresco Puerto Deseado, en la Gobernación de Santa Cruz, María tuvo la fortuna de conocer en el año 1933 a Oscar Dantiacq que recién llegaba trasladado desde Buenos Aires, quien en ese entonces portaba la licencia de radioaficionado LU4AB y se había convertido en el radioaficionado más austral de la República Argentina. Su ubicación privilegiada lo convertía en el operador más solicitado para establecer contactos en dirección al sur.

En una época en la que no existían regulaciones sobre el uso del oscilador maestro en los transmisores, Óscar se aventuró a diseñar un innovador circuito Armstrong que incorporaba un push-pull 45, modulado por otro push-pull 47, todo alimentado con 440 voltios de corriente continua que tenía a su disposición. Este "exuberante" uso de válvulas, que podría haber sonrojado a cualquier ingeniero, resultó en un proyecto exitoso: la estación comenzó a transmitir y fue bautizada con el nombre de Patoruzú. María, conocida cariñosamente como Maruja, inició su camino en la radioafición al recibir su primera licencia LU4XA, impulsada por el entusiasmo de Óscar.

En 1936, Maruja y Óscar se unieron en matrimonio, y al año siguiente, en 1937, se mudaron a la localidad de San Rafael, en la provincia de Mendoza. Pronto, Óscar logró que le asignaran la licencia LU8MC. La pareja se estableció en la ciudad de Mendoza en 1941, utilizando el mismo transmisor que habían empleado anteriormente. Sin embargo, enfrentaron el obstáculo de no poder obtener autorización para instalar una antena en el techo del apartamento que alquilaban. Ingenioso como siempre, Óscar ideó una solución: fijó una varilla metálica de aproximadamente siete metros de longitud al marco de la ventana de su "Shack" mediante una bisagra, permitiendo que esta se girara horizontalmente. Durante el día, la "antena" se plegaba contra la pared de la vivienda y, por la noche, se posicionaba de forma perpendicular, lo que permitía a LU8MC transmitir con tanto éxito que muchas estaciones "W" le preguntaban por el secreto de su antena,



sorprendidas por la impresionante señal que la estación argentina lograba emitir, incluso con una potencia relativamente baja. Finalmente, lograron obtener la autorización para instalar una antena permanente.

En 1947, Maruja recibió su licencia "mendocina", que la identificaba con LU4MG. ¿Quién no ha escuchado, en las bandas de 10 y 20 metros, el icónico llamado de "Liberty-Union-four-Mary-Georgia is calling"? El transmisor push-pull Dantiacq, LU8MC-LU4MG, se había convertido en uno de los más populares en Mendoza dentro del mundo de la radioafición. "Maruja" lideró el cuadro de honor del RCA, comunicándose con 273 países en fonía, 281 en modo mixto y 163 en CW. Al regresar a Buenos Aires, no solo continuó su exitosa trayectoria, sino que también logró obtener la mayor cantidad de comunicados internacionales en 1961, alcanzando el primer puesto en el cuadro de honor del Radio Club Argentino con la licencia LU4DMG. Su dedicación y esfuerzo le valieron el prestigioso certificado 101 del RCA y el DXCC por su destacada campaña en el ámbito de la radioafición.

FUENTES DE INFORMACIÓN:

Publicaciones en web diarios zonales y revistas.

Aportes de colegas radioaficionados

Entrevistas y datos aportados por familiares y amigos.